

¿Quién te transformó?

Un tema de Spinetta, me inspiró
a preguntarle lo impreguntable.

Muchacho piernas de peregrino,
¿Quién te las transformó?
En las de un errante perdido,
que asalta el único hogar,
cual solo te puede brindar
lucero para un mejor camino.

Muchacho ojos de carbón,
¿Quién te los transformó?
en lanzadores de cuchillos,
que atacan sin poder distinguir
la amenaza de tu peor enemigo,
de la de un ser indefenso y pasivo.

Muchacho dedos largos y flacos,
¿Quién te los transformó?
en serruchos asesinos,
que ya ni pueden sentir
el calor de la piel y del amor
condenando para siempre
a todos tus sentidos.

Muchacho sueños de gorrión,
¿Quién te los transformó?
en fábulas violentas de televisión
y un despertar ensangrentado
con un futuro encadenado

Muchacho corazón de melón,
¿Quién te lo transformó?
en fabricante de agonías,
creyendo que así existirías
en la mirada de quienes querías.

¿Quién despertó ese niño inocente?
Y lo transformó en un monstruo inconsciente.
Que el mal que le hace a la gente
no se redime más, ni con amor, ni con perdón.

¿Podrás lanzarte algún día, en una nueva travesía?
La de resolver el enigma de tu vida,
que te lleva por dos vías, el mismo día.
La vía del bueno, del sensible y suave.
Y la vía del malo, del hueco y violento,
sin que ni siquiera cambie el viento.

Si te escribo este mensaje
es porque yo aún y después,
logro y lograré tener empatía,
por todo aquel que camina por su vía.

Y más aún, cuando veo
que desde niños
tienen que sobrevivir
con el amor vacío.

Como canta Mercedes Sosa,
para que no naufraguen
sus corazones de barco.
Sobrevivir aprendiendo a
caminar con el amor descalzo.

Yo te veo como a esos niños,
con una sola diferencia:
saliste con un pie calzado de amor
pero con el otro pie, descalzo.

¿Será eso, lo que te transformó?

Cécile Charpentier y la Ceci, para los íntimos